



Un millar de personas exigen la libertad del preso político palestino Georges Ibrahim Abdallah

LA HAINE :: 27/10/2024

Hace pocos días se cumplieron 40 años desde que el Estado francés lo mantiene preso y ayer realizaron una multitudinaria marcha a la cárcel de Lannemezan.

El 24 de octubre de 1984 el militante comunista libanés y del FPLP Georges Ibrahim Abdallah es detenido en el Estado francés. Condenado a cadena perpetua por complicidad en la ejecución de dos diplomáticos, sigue entre rejas a día de hoy 40 años después. Ayer varios miles de personas volvieron a realizar una marcha a la cárcel de Lannemezan, donde se encuentra secuestrado el preso político palestino. Esta marcha se realiza anualmente y desde Euskal Herria también salieron autobuses hacia la cárcel de Lannemezan ya que organizaciones como Samidoum Euskadi o ASKE estuvieron presentes en el acto.

Actualmente a sus 73 años de edad, este militante comunista libanés y palestino acaba de sobrepasar la marca simbólica de los 40 años de detención, siendo el preso político que más tiempo lleva secuestrado en Europa. Sin embargo esto no le ha hecho renunciar a su lucha, ya que se mantiene firme a sus ideales como lo ha hecho a lo largo de toda su vida.

Georges Ibrahim Abdallah nació, como tantos palestinos, en una tierra que no era la suya, pero, también como tantos fedayines, por la que luchó, en el Líbano, solo tres años después de que la Nakba obligara al éxodo a casi un millón de sus compatriotas, tras la declaración de independencia del estado de Israel, en 1948 y la derrota árabe en la primera guerra contra el naciente estado sionista. Estudió en Beirut y trabajó como maestro desde 1972 a 1979 en un pueblo del valle de la Bekaa, dónde habitaban un crisol de culturas y religiones: drusos, armenios, chiitas, maronitas y sunitas. En 1975 estalló la guerra civil libanesa y ese equilibrio se rompió, dando lugar a un conflicto que duraría 15 largos años y dejaría el país devastado.

Addallah comenzó su compromiso político en el Partido Social-Nacionalista Sirio (PSNS), un partido de larga tradición en Líbano y Siria, que en la guerra civil se alinea con el Partido Comunista Libanes (PCL) y con el panarabista Baath, pero para entonces ya el joven militante ya se había pasado, en 1971, al marxista-leninista Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), dirigido por el doctor George Habash, con el que estableció una estrecha relación. En las filas del FPLP luchó contra la invasión israelí del Líbano y contra las falanges cristianas del Kataeb, hasta que en 1979 funda las Fracciones Armadas Revolucionarias Libanesas (FARL) una organización marxista y antiimperialista, cuyos objetivos no eran solo los sionistas y sus aliados falangistas, sino también los americanos y franceses, que tenían sus propios intereses en aplastar a la resistencia libanesa y a las facciones palestinas.

La lucha de las FARL no se limitó al territorio libanés y palestino, si no que llevó su lucha a Europa, dónde estableció contactos con organizaciones comunistas armadas como Action

Directe, en Francia, las Cellules Communistes Combattantes, en Bélgica, las Brigate Rosse italianas o la Rote Armee Fraktion alemana, llegando a realizar acciones contra objetivos franceses, israelís o americanos en París o Estrasburgo.

En 1984 Georges Abdallah se había trasladado a París, dónde fue detenido en octubre. A pesar de que en principio solo le acusan de falsificación de documentos, tanto israelís como americanos presionan a las autoridades francesas para que aumenten la condena. En abril del 85, las FARL secuestran en Líbano al hijo del escritor francés Gilles Perrault, director del centro cultural francés de Trípoli, exigiendo la liberación de Abdallah, y se negocia un intercambio de rehenes, pero en ese momento se descubre un piso franco de la organización en París, donde encuentran el arma utilizada en el atentado contra el agente del Mossad, Yaacov Barsimantov, y contra el agregado militar de la embajada estadounidense, Charles Robert Ray, que incriminan a Abdallah y le añaden una condena de cuatro años. Un nuevo juicio, en 1987, lo condena a cadena perpetua por complicidad en los asesinatos, aunque las pruebas no son concluyentes. Se trata de un juicio político y su condena ya estaba sentenciada en instancias superiores al tribunal que lo juzgó. “Si el pueblo no me ha confiado el honor de participar en estas acciones antiimperialistas que me atribuye, al menos tengo el honor de ser acusado por su tribunal y de defender su legitimidad el rostro de la legitimidad criminal de los verdugos, “ declaró Abdallah en el juicio.

Desde 2002 fueron muchas las solicitudes de libertad, ya que, según la justicia francesa, debería haber sido puesto en libertad en 1999, siendo siempre rechazadas. El primer ministro libanés, en febrero de 2012, Najib Mikati, de visita oficial a Francia, reclamó su liberación, y lo calificó de “preso político”, y en octubre de ese mismo año, se le concedió, en la octava solicitud de libertad, condicionada a una expulsión del país galo, sin embargo esta no se produjo tras una llamada de la secretaria de estado americana, Hillary Clinton, a su homólogo francés Laurent Fabius, tras lo cual el primer ministro Manuel Valls, se negó a firmar la orden de expulsión.

El 15 de noviembre de este año se dictará una nueva sentencia, que podría allanar el camino hacia su liberación. Sin embargo, el contexto internacional no invita al optimismo, como explica su abogado: “Sigue afirmando ser comunista, y los psiquiatras lo consideran casi una patología. Después del 7 de octubre, el experto le preguntó qué pensaba de Hamas, lo que dice mucho... Me parece que tanto EEUU como Francia creen que si lo ponen en libertad mientras Hizbullah pide su liberación, sería una victoria para ellos. Es absolutamente ridículo”.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/un-millar-de-personas-exigen